

GALERÍA DE PERSONAJES DEL EVANGELIO, por Alberto Maggi, Ediciones El Almendro, Apartado 5.066, 14006 Córdoba, 192 páginas.



Alberto Maggi, director del Centro de Estudios Bíblicos GIOVANNI VANUCI, publicó esta obra en italiano el año 2000. Editorial El Almendro nos la ofrece ahora traducida al castellano por Jesús Peláez.

Lo que aquí tenemos es una **antología, no muy amplia, pero selecta, de personajes bíblicos que tuvieron algún tipo de relación con Jesús** en los tres años de su ministerio como Mesías. Todos los biografiados son del Nuevo Testamento.

Adriana Zarri, presentadora del texto, dice que estamos ante un libro subversivo. Yo no lo veo así, pero ella explica el sentido de sus palabras: Libro subversivo, eversivo y revolucionario en el sentido de que la salvación no proviene de la regularidad canónica (vaticana), a través de las vías sagradas de la institución religiosa, ni del templo, sino más bien de la calle, en la que publicanos prostitutas y pecadores son invitados por Jesús, descuidado de la impureza legal contraída por frecuentar esta gente considerada infecta, de la que un hebreo observante debía mantenerse a distancia.

Tal vez el primero de los problemas que plantea una antología como esta es a quién incluir y a quién obviar. Existen a lo largo del Nuevo Testamento nombres sin discrepancias cuya relevancia no ofrece dudas y son dignos de figurar en el grupo compuesto por el autor.

Son exactamente veintiocho los personajes del Nuevo Testamento trazados por Alberto Maggi : Andrés, Anás, Caifás, Isabel, Herodes Antipas, Herodes el Grande, Felipe, Juan, Juan Bautista, Santiago, Judas, José, Lázaro (el de la parábola), Lázaro de Betania, Los discípulos, María de Betania, Marta de Betania, María, madre de Jesús, María de Magdala, Mateo, Nicodemo, Pedro, Poncio Pilato, Santiago, Simón Pedro, Tomás, Zacarías y Zaqueo.

El hecho de dedicar dos capítulos al apóstol Pedro se debe a que en uno de ellos (páginas 59-66) lo describe como "Simón cabezadura", utilizando los capítulos 13 y 21 del Evangelio de Juan; el segundo espacio dedicado a Pedro (páginas 67-74), lo presenta como "el tentador de Jesús", a la luz de los capítulos 16 y 17 de Mateo.

Maggi escribe una introducción (páginas 19-25) en la que se ocupa de los discípulos, de todos ellos. No los critica con la dureza con que lo hizo Ernesto Renán en el siglo XIX, pero destaca su falta de fe, su

escasa visión de la obra de Jesús, su tardía comprensión de la persona y de la obra de Cristo.

Maggi se alía contra el poder machista cuando escribe bellas páginas sobre las mujeres. De María Magdalena, con la que tanto dinero están ganando últimamente los autores ramploneros, dice que en el pasado llamó la atención de un papa, Gregorio Magno, quien en sus homilias sobre los Evangelios “produjo una gran confusión, fundiendo en María de Magdala tres mujeres distintas”. Agrega Maggi que María Magdalena fue invitada por Jesús a realizar la misma acción de los ángeles, los seres más cercanos al Señor: Anunciar su resurrección.

De la madre de Jesús dice el escritor italiano que “los innumerables títulos y privilegios, añadidos unos a otros durante siglos, han terminado por sepultar a la madre de Jesús bajo un cúmulo de detritos piadosos que ha impedido ver lo que María era, cuando todavía no sabía que era la Virgen”.

Las páginas dedicadas a comentar el comportamiento de Marta y María cuando Jesús acude a la casa en Betania constituyen una fuente de información novedosa y una delicia literaria. Es uno de los textos más significativos en este libro que se lee con agrado y con intervalos de sorpresa.

Juan Antonio Monroy es escritor y crítico literario.
© J. A. Monroy, ProtestanteDigital.com, 2005 (España)